



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, en la calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid  
Teléfono núm. 2.418.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peseta.
Un año..... 8 „	Un año..... 18 „	Año..... 3 „

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos  
De años anteriores..... 50 „

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XXI.

Madrid — Lunes 5 de Marzo de 1894.

NÚM. 1.061.

## REFORMA DEL REGLAMENTO

### IV.

Dejando para el último de la serie las reformas que, en nuestro sentir, precisan llevarse al Reglamento, en lo que se refiere á los lidiadores, obligaciones del jefe de pelea y buen orden que debe imperar dentro del redondel, vamos hoy á ocuparnos de los artículos que atañen y se relacionan con los reconocimientos, encierros, apartados y servicios que son inherentes á la fiesta, para que ésta revista los caracteres que le son propios y tenga todo el esplendor que requiere.

Estos artículos deben ser los siguientes:

Respecto á reconocimientos, encierros y apartados:

I. La autoridad designará, con la anticipación debida, los profesores veterinarios que hayan de practicar los reconocimientos de toros y caballos dispuestos para la corrida, y un delegado especial para que presencie aquellos, en unión del representante de la empresa, otro del ganadero y otro de la persona á cuyo cargo corra el servicio de caballos.

II. El reconocimiento de los toros se

practicará, por lo menos, con seis horas de anticipación á la en que deba verificarse la corrida, y el de caballos, la víspera del día de la fiesta. Estos reconocimientos se verificarán con gran escrupulosidad, siendo de la responsabilidad de los profesores veterinarios cualquier falta que se note en las reses y caballos destinados para el objeto.

Los toros, para ser declarados útiles para la lidia, han de tener, por lo menos, cinco hierbas cumplidas, y no excederán de siete años; la salubridad necesaria, buen trapío y buena encornadura, considerándose como inútiles los hormigones, despitorrados, mogones, gachos en demasía, muy apretados, tuertos, reparados, resentidos de algún remo, con contrarroturas ú otros defectos que dificulten el que cumplan en debida forma.

Los caballos tendrán la alzada de un metro 45 centímetros por lo menos, la necesaria resistencia para el fin que se les destina, y estar exentos de defectos que pudieran comprometer la vida del picador, así como también de enfermedades infecciosas, que pudieran ocasionar fatales consecuencias á los toreros que tuviesen la desgracia de ser lesionados, por la infección del virus de la sangre.

III. De estos reconocimientos extenderán las oportunas certificaciones, figurando en la reseña de los toros uno más de los anunciados, aunque sea de distinta ganadería, por si causas imprevistas hicieran precisa su lidia.

IV. Verificado el reconocimiento de los toros, y extendidas las certificaciones necesarias, cuatro horas antes del espectáculo se procederá al apartado y enchiqueramiento de los toros, que puede ser público ó reservado, á gusto de la empresa.

V. Verificadas estas operaciones, se designarán por la autoridad dos personas encargadas de vigilar que no se moleste á las reses en los toriles.

VI. El número de caballos útiles que tendrá el contratista para servicio de picadores no bajará de seis por cada toro que haya de lidiarse, estando obligado dicho contratista á facilitar más si fuese necesario.

A la prueba de los caballos tienen obligación de asistir los picadores anunciados para la corrida, quedando terminantemente prohibido que puedan enviar sustitutos ó suplentes para esta operación.

VII. Terminado el enchiqueramiento de los toros, se procederá al reconocimiento de puyas, banderillas, monturas y demás



enseres necesarios para las corridas, reconocimiento que se practicará con detenimiento y escurpulosidad, guardándose después por la autoridad, selladas y marcadas, las puyas y banderillas reconocidas.

VIII. Los profesores veterinarios encargados de estos reconocimientos asistirán a la corrida, presentándose al presidente antes de comenzar el espectáculo, para indicarle la localidad en que se encuentren por si hubiera necesidad de ser llamados.

IX. En la parte exterior de la puerta de caballos habrá una marca de hierro de un metro 45 centímetros, por si hubiera precisión de comprobar la alzada de un caballo durante la corrida.

X. El encierro de los toros, cuando sean conducidos a la plaza a pie, se verificará en las primeras horas de la madrugada del día en que haya de tener lugar la corrida, por caminos practicables fuera de poblado, sin utilizar las carreteras generales, y adoptándose las precauciones necesarias para evitar daños y desgracias.

XI. Habrá en los corrales de la plaza una piara de cabestros para cuando sea preciso.

Con el fin de que ésta se presente en el redondel tan luego como lo disponga la autoridad, se colocará una yalla en el corral de arrastre, de la resistencia y altura precisas, desde la pared exterior de la corraleta a la de los corrales, con una puerta de dos hojas, bastante a dar paso al tiro de mulas en los arrastres, puertas que se cerrarán en cuanto se verifiquen aquellos, para que los cabestros puedan estar prevenidos en el callejón de la puerta de arrastres en cuanto avise la presidencia.

Respecto a otros servicios de la plaza:

I. Queda prohibido en absoluto que los contratistas de caballos pongan por su cuenta, en corridas de toros o de novillos, personal de picadores, tanto de tanda como de reservas, ni que figuren en el cartel como tales picadores, individuos que estén a su servicio para compra de ganado, cuidado de cuadras y demás.

II. Queda asimismo prohibido terminantemente que ninguno de los mozos destinados al servicio de los picadores pueda estar en el redondel sino el tiempo necesario para ayudarles a levantar y montar, ó coger a los caballos de las bridas cuando sea menester retirarlos a los corrales, ó enlazarlos para el arrastre.

III. Serán severamente castigados los mozos que, bajo otro pretexto, dancen por el redondel, estándoles prohibido marchar al lado ó detrás de los jinetes para arrear los caballos, pues para esto se bastan los picadores por sí, y si los caballos no marchasen en obediencia, deben abandonarlos y marchar en busca de otros.

IV. Los mozos encargados de quitar de la vista del público los despojos de los

caballos y cubrir la sangre de estos y de los toros, lo verificarán en el menos tiempo posible y sin llamar la atención de las reses que se estén lidiando.

V. Los mozos designados para el auxilio de los picadores permanecerán entre barreras, y detrás de éstos, mientras dure el primer tercio, para saltar al redondel sólo en el momento que lo requiera el cumplimiento de su obligación.

VI. El mozo ó dependiente de plaza que llamase la atención de las reses bravas, ya a la salida de éstas del toril ó durante su lidia, de cualquier manera que sea, será puesto a disposición de la autoridad y severamente castigado, como asimismo el que estando en el redondel cumpliendo su obligación de momento, lo practicara ó se metiera a coger divisas u otros objetos.

VII. Una vez terminado su cometido los mozos puestos al servicio de los picadores, se retirarán a los corrales ó a los burladeros de picadores, quedándoles prohibido permanecer en el callejón, donde únicamente puede estar el personal necesario y los dependientes que designe la autoridad.

Estos y el director de lidia son responsables del cumplimiento de estos artículos, si, una vez advertidos los mozos al comenzar la corrida de sus obligaciones, las contravinieran.

No creemos de necesidad entrar en algunos otros detalles, que seguramente no se escapan a los encargados de la reforma, si ésta llegara a sazón, que lo dudamos, por lo mismo que es de necesidad y que cada día se impone más, porque en los indicados creemos haber dicho lo que es más esencial para el buen servicio de los asuntos de que nos hablamos propuesto tratar en el número corriente, y que, llevados a la práctica con el debido rigor, habrán de dar un excelente resultado por todos conceptos en beneficio de esa fiesta que es preciso encauzar de nuevo por los derroteros debidos si ha de recobrar su antiguo prestigio.

Prestigio por que deben velar todos los amantes de la misma, y especialmente los que de ella viven y dependen.

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria de toros verificada ayer 4 de Marzo de 1894.

Aunque la empresa no se atrevió a calificar la corrida en el cartel, denominándola sólo *Gran corrida extraordinaria*, de suponer es que para todos los efectos hay que considerarla como de toros, y no de novillos, por cuanto que el diestro que aparecía en primer término en la lista de matadores, es Rafael Bejarano (Torerito), conocido ya sobradamente como espada de alternativa.

Pero considérese de una u otra manera, el público sospechó, al ver el anuncio, que el resultado no excedería nunca del que pudiera ofrecer cualquier novillada en que los diestros no tuvieran tantas pretensiones.

Y no se equivocó. Para alternar con el diestro cordobés se anunciaba a Joaquín Navarro (Quinito) y Francisco González (Faico), diestros ambos que alternarían

por primera vez en la corte con un matador de categoría.

El suceso que se anunciaba había despertado la curiosidad de algunas gentes, pues efectivamente por primera vez se iban a hacer dos cesiones en una sola corrida.

Pero no era esto sin duda lo convenido entre la empresa y Torerito, y el sábado se fijó un cartel supletorio anunciando que no se efectuaría la cesión de la cesión de los dos primeros toros a los nuevos matadores, teniendo en cuenta que Rafael Bejarano había ya alternado en otras plazas con ambos diestros.

Inexactitud enorme, porque si bien es cierto que Torerito alternó en Zaragoza con Faico, no lo es respecto a Quinito, que en las corridas que toreó el pasado año, sólo alternó con Mazzantini, Espartero, Guerrita, Centeno, Zocato, Tortero, Jarana, Minuto, Pepete y Bombita.

Sobre este asunto han ocurrido otras cosas que no se han dicho, y la empresa y los debutantes han tenido que aceptar la fórmula propuesta por el Torerito, a la vez que éste ha transigido en alternar con los dos nuevos matadores, por sumar una corrida más, y a la vez desperzarse para cuando toree en la ya próxima temporada.

Pero esto hemos de tratarlo más despacio, y por hoy nos basta dejar consignada nuestra opinión, contraria a lo arreglado entre empresa y diestros.

Para las tres y media de la tarde estaba anunciado el comienzo de la famosa corrida, y a la hora en punto hacía la señal D. Joaquín de la Concha Alcalde desde el palco presidencial, para que los alguaciles simulasen el despejo del anillo, que ayer ya se vio ocupado por gran número de aficionados.

E inmediatamente se hizo el paseo por las cuadrillas, en las que marchaban al frente los diestros ya nombrados, Torerito, Quinito y Faico, por el orden que los dejamos señalados, que es el que de derecho les corresponde, por más que algún novel historiador suponga lo contrario.

En cuanto los toreros saludaron a la presidencia y los picadores que habían de quedar en tanda tomaron el palo y se situaron en los sitios designados, una nueva señal del Sr. Concha hizo al Bufadero recorrer el cerrojo del encierro, y poner en libertad al primer bicho del Sr. Torres de la Cortina.

Llamábase *Saltador*, y en cuanto asomó la jeta volvió el rostro para dar las gracias a su libertador.

Era este bicho negro, bragado, meano, corto y hondo, y por añadidura de cornamenta no larga, aunque sí delantera.

Con voluntad pero demostrando ser más blando al hierro que la mantquilla de Soria, tomó seis varas de Molina, sin otro contratiempo que dejar el palo atravesado en la piel, en el tercer puyazo.

Y Telillas pinchó en cuatro ocasiones, la última vez muy bien, escuchando palmas.

El Sr. Concha Alcalde dispuso que los chicos salgan a parear, y a ello se disponen José y Antonio Bejarano.

El primero pone en práctica su cometido, cuarteando un par abiento.

Entra después en jurisdicción Antonio y prende medio par al cuarteo.

Y dobla José con un buen par en idéntica forma a los anteriores, que le valió algunas palmas.

Suena el clarín anunciando la última hora de *Saltador*, que no tenía nada de su nombre, y con objeto de atenderlo en ella se prepara Torerito, que viste traje verde y oro.

Antes de comenzar a desempeñar su cometido, saluda a la presidencia con breves palabras que el público que las escucha aplaude después.

Y con este preliminar comienza Torerito su misión, después de mandar echar fuera la gente, dando al de Torres de la Cortina once pases con la derecha, siendo desarmado en el décimo por una manotada de *Saltador*; siete por alto, sufriendo en el último una colada, y uno cambiado, para liar y dar una estocada hasta la cruz, un poquito caída.

Dos pases más con la derecha y dos altos, intentando desaballar, pero tocando algo, razón por la que enseguida dobló el bicho.

Torerito toreó desde cerca, pero con algún despego, empleando en su faena ocho minutos.

El segundo, que salió también volviéndose a los chiqueros, atendía por *Soriano*.

Era de pelo negro, bragado, ensillado y delantero y cortito de cuerna.

Muy quedado en el primer tercio, pero con más poder que su antecesor, aguantó el primer puyazo



## EL TOREO.

de Telillas, al que hizo rodar por la arena, matándole el jaco.

Molina pinchó tres veces, dando una caída sin ulteriores consecuencias.

Y el Murciano mojó también una vez, dejando su fotografía en el redondel.

A los quites acudieron solícitos los espadas, escuchando algunos aplausos.

Como el bicho no quisiera más quimera con las plazas montadas, la presidencia dispuso con relativa oportunidad cambiar la suerte, encargándose de efectuarlo los chicos de Quinto.

El Sevillano, que salió por delante, cuarteó un par caído, teniendo la desgracia de resbalar al salir y rodar por la arena, sin que el toro hiciera por él.

Pipo prendió medio par, repitiendo con uno entero caído, al cuarteo.

Agita el señor presidente su blanco pañuelo, y Quinto, ataviado de uniforme azul y oro, pronuncia ante él el brindis de rúbrica, pasando a entenderse con Soriano, que se encontraba aún con deseos de quimera.

La faena empleada por Quinto para deshacerse de su adversario, fué un pase natural, dos con la derecha, ocho altos y uno cambiado, para arrancarse a herir con fe a volapié, dando una estocada hasta la empunadura, un poquito contraria por atracarse de toro.

El bicho no necesitó más y se desplomó en la arena.

Quinto, que empleó en la brega cuatro minutos, escuchó palmas al retirarse al estribo.

Cambiada la tanda de piqueros, saltó a la arena Jardinero, de pelo, enablanado, capirote, botinero y cortito y delantero de cuerna.

Con voluntad, pero sin poder, tomó la primera vara del Murciano, al que a la salida de la suerte le despidió el caballo de la silla.

Quilín pone otro puyazo, rompiendo el palo y rodando por el redondel.

En su auxilio acudió Quinto, que se llevó el toro.

Entra nuevamente en suerte el Murciano, y con un puyazo logra derribar a Jardinero, al propio tiempo que el caballo da un bote derribándole a él.

Después Quilín moja tres veces sin consecuencias.

Y, por último, el Murciano pincha dos veces, cayendo en una, en la cual le hizo el quite Quinto, que puso la montara en los cuernos.

En otro quite que hizo Torerito a este bicho, Faico le reprendió, aduciendo que era su toro.

Cambiase la suerte, y Pulguita, después de dos salidas falsas, cuarteó un buen par.

Morenito dejó un par en el suelo, repitiendo con otro abierto, bastante malo.

Cerrando el tercio Pulguita se pasa otras dos veces, tirando por último medio par, que quedó clavado.

El toro, que en este tercio comenzó a huirse, saltó dos veces por el 2 y una por el 4, intentando hacerlo después por el 2 y otra por el 4.

Cuando los del púlpito hacen la señal, Faico, con terno azul y oro, empuña los trastos, y después de cumplir con la presidencia, se dirige en busca de Jardinero, al que desde cerca y parando, le da dos pases naturales, tres con la derecha, tres altos, sufriendo en el segundo una colada, y cuatro cambiados, largando en seguida una estocada a volapié en todo lo alto.

Con un pase más por alto, se acostó Jardinero.

El puntillero le dio tres cachetazos, sin acertar, ahondando y sacando después el estoque, levantándose el bicho.

Entonces Faico descabelló al primer intento.

Jardinero después del undécimo pase intentó saltar dos veces por el 4.

Faico empleó en su faena cinco minutos.

Al cuarto le llamaban en la dehesa Rabón, y era de pelo colorado, ojinegro y abierto de cuerna.

Con voluntad se acercó a Quilín, entrando al quite el Chispa, que fué aplaudido.

Entra en turno el Murciano, cayendo con gran estrépito, y siendo retirado a la enfermería sin sentido.

Melones puso dos varas, cayendo en la última, acudiendo en su auxilio Torerito, que dió una buena larga.

Y Quilín pinchó seis veces más, cayendo en la penúltima al descubierto, acudiendo Torerito oportunamente con el capote, y avisándole Faico, cogiendo el rabo, logrando por fin el primero que darse con el toro, y mandando después retirar a Faico.

Cogen los palos los chicos, y Manené cuarteo medio par.

José Bejarano alegra a Rabón, y dejándole llegar le puso un buen par de rehiletes al cuarteo.

Y, por último, Manené prendió un par caído y abierto, cuarteando.

Empuña Torerito nuevamente los trastos, y de cerca, pero algo movido, dió al de Torres de la Cortina cuatro pases con la derecha, cinco altos y dos cambiados, brinda a la meseta del toril, y desde cerca y entrando con valentía y coraje, dejó una estocada a volapié, mojándose los dedos, un poquito contraria por atracarse de toro.

Diez pases más con la derecha y nueve altos, sentándose después del sexto en el estribo del 6, tocando al toro, e intenta el descabello a pulso.

Otros cuatro pases con la diestra y tres altos y nuevo intento de descabello.

Otro pase más con la derecha y tres por alto, intentando otra vez descabellar.

Visto que al tratar de descabellar no da resultado, pasa una vez por alto a Rabón, tirándose a matar en las tablas, dando una estocada honda a volapié, sacando rota la taleguilla de puro embraguetarse.

Cuando el bicho se acostaba llegaba el primer aviso de la presidencia.

Torerito, que escuchó palmas y pitos al retirarse al estribo, tardó en su faena once minutos.

Por segunda vez se cambia la tanda de picadores, y, puestos éstos en sus respectivos lugares, se dió suelta al quinto de los de la tarde, que atendía por Grajito.

Sus señas particulares eran las de ser más pequeño que sus hermanos, y de pelo negro y delantero de cuerna.

De salida saltó por el 1, rompiendo los tableros.

Después Quinto le dió seis verónicas malas en dos tiempos.

Puesto ya Grajito en condiciones para acometer a la gente montada, arremetió tres veces a Melones, derribándole una y matándole el caballo.

Campillo pinchó en tres ocasiones, siendo derribado en una.

A los quites los tres matadores.

Coge los palos Gonzalito, y después de pasarse una vez, dejó un par a la media vuelta.

Pipo, después de una salida falsa, señaló un par al cuarteo que se cayó enseguida, repitiendo con un buen par en la misma suerte.

Cerrando el tercio Gonzalito prendiendo otro par aceptable.

Y ya tenemos otra vez a Quinto con los trastos en la mano, dirigiéndose a su adversario, al que desde honesta distancia le dió un pase natural, saliendo achuchado, doce con la derecha y uno cambiado, dando un pinchazo echándose fuera.

Dos más con la derecha y una estocada corta, contraria y perpendicular, siendo desarmado y entrando en un terreno donde apenas si tenía salida.

Tres pases con la derecha, siendo achuchado y derribado, y dos altos, y un pinchazo sin soltar a volapié.

Primer aviso.

Otro pase más con la derecha, y un pinchazo a paso de banderilla.

Dos pases por alto, y un pinchazo sin soltar.

Segundo aviso.

Entonces entró a la media vuelta, dando un metisaca que mandó al desolladero a Grajito.

Quinto tardó en deshacerse de su adversario catorce minutos.

Cerró plaza Bragadito, que salió aplomado y tenía el pelo colorado, ojo de perdiz y abierto de cuerna.

De salida le dió Faico una verónica.

El Chispa también le dió dos verónicas, perdiendo en la segunda el trapo.

Con menos bravura que poder, tomó de Campillo tres puyazos, dando igual número de caídas y perdiendo el petro.

Melones puso una vara y se quedó de a pie.

Y Telillas, que salta en un jacocho indigno é impropio de una corrida de toros, pinchó dos veces, cayendo en ambas y quedando desmontado.

A los quites los tres matadores.

Llega el segundo tercio, y al disponerse Recatero a banderillar, el público pide lo efectúen los matadores, accediendo por fin éstos.

Faico, que sale por delante, hace tres salidas falsas y cuarteo medio par.

Quinto, por no ser menos que su compañero, sale en falso dos veces y prende un palo a la media vuelta.

Torerito se pasa una vez, y prende un buen par al relance.

Los matadores cogen los capotes; pero como no se ha hecho la señal de cambiar la suerte, se arma la bronca al ver que nadie coge los palos para pa-rear.

En estas circunstancias, Faico coge un par de palos, llama a Morenito y se los entrega, clavándolos éste a la media vuelta.

Con esto se pasa al último tercio, y Faico, armado de tizona y muleta, va hacia Bragadito, que se había hecho un pájaro de enidado, y desde largo le dió un pase natural, uno con la derecha y uno alto, siendo desarmado, y aprovechando la ocasión, se hizo con Bragadito de una estocada a paso de banderillas, perdiendo el trapo y teniendo que tomar el olivo.

Faico tardó en quitarse de delante a su contrario cuatro minutos.

### RESUMEN

Los toros han tomado 45 varas, han ocasionado 16 caídas y han matado 5 caballos.

Los banderilleros han puesto 13 pares y 6 medios, haciendo 14 salidas falsas.

Y los matadores han dado 117 pases, 29 tras-tos, 8 estocadas, 4 pinchazos, 4 intentos y 1 descabello, sufriendo 4 desarmes y 3 avisos, en 46 minutos.

### APRECIACIÓN.

Seguros estamos que el Sr. Torres de la Cortina ha vendido los toros que ayer se corrieron, sabiendo de antemano que habían de lidiarse en corrida de poca importancia.

Pues de no ser así, los toros se hubieran presentado en otro estado de carnes y con más edad algunos de ellos, porque, en conjunto, la corrida de ayer resultó desigual.

Los toros primero y cuarto fueron los mayores y el de más respeto el sexto.

Los demás no hubieran sobresalido por su tamaño en cualquier corrida de toros.

En el primer tercio fueron voluntario y blando el primero; muy quedado el segundo; voluntario y sin poder el tercero; muy voluntario el cuarto; algo tardo el quinto, y de poder y el más bravo el sexto.

En los demás tercios, sin ser boyantes, no presentaron grandes dificultades.

Pero en conjunto todos los bichos carecieron de la bravura apetecida.

**Torerito.**—Nunca fué el torero de este matador de los más ceñidos al arte, pero tampoco ha estorbado nunca, pues habiendo trabajado con buenos matadores, forzosamente algo había de aprender, algo de lo mucho bueno que ha visto.

Cuando cogió el trapo para torrear al primer toro de la corrida, el bicho se encontraba algo incierto, y acaso por ese motivo no se acercara lo que la res exigía para llevarla a buen terreno.

Así es, que en la primera parte de su trabajo no sacó gran partido.

Hiriendo, aunque algo caída, la estocada tuvo suerte, porque el animal quedó en disposición de que le arrastraran pronto.

Peró tuvo que acudir al descabello, y después de mucho tiempo logró tocar algo en lo vivo al primer intento.

Bastante mejor resultó su trabajo en el cuarto, al que aunque siempre movido, muleteó mejor que a su primero, y en la primera estocada entró a matar como en los días de gala.

Aquel volapié fué neto, como no lo pudo soñar ni el mismo Costillares.

Peró la estocada resultó contraria y algo ida, y por tanto, no mataba con la brevedad que es necesaria para escuchar palmas.

Se entretuvo en intentar el descabello a pulso, el bicho no caía, y se arrancó con otra estocada a volapié, en las tablas, y ésta hizo acostar al bicho.

Peró como en todo esto empleó mucho tiempo, el público se impacientó, el presidente le envió el primer aviso, y una parte del público le apronó cuando se retiraba al estribo.

Otra parte del público, la más sana, la poca que todavía queda de la que sabe apreciar las faenas de un diestro, no pudo consentir aquellas mani-festaciones, y ahogó con sus aplausos aquellos sil-bidos inconvenientes.

En la brega, activo y escuchando palmas en algunos quites.

Banderilleando, cumplió.

**Quinto.**—No hemos de detenernos a hacer un análisis del trabajo que le vimos ayer emplear para deshacerse de sus dos toros.

Acaso la emoción de alternar por primera vez en este círculo le prohibiera desarrollar todo el arte que dicen en Andalucía posee.



Nosotros solo diremos que en el primero mató mejor que toreó.

Y que en el quinto ni toreó ni mató. Aquello fué una desgracia.

Bregando trabajó mucho y se adornó más, pero no nos convenció en nada de lo que hizo.

Quiera Dios que otro día podamos ver en él al redentor del arte tauromáquico.

**Faico.**—A éste que conoce mucho el público de la corte, le vimos torear con bastante arte en su primero, y coger una buena estocada á volapié, y luego descabellar, todo con bastante acierto.

En el sexto, que llegó al último trance completamente descompuesto por la mala lidia que le dieron, le toreó huyendo, pues aquellos muletazos no pueden calificarse de pases.

Pero como es un torero que siempre ha tenido mucha maña para quitarse de encima esos pajarracos que vienen á por el dinero de la corrida ó de la temporada, se metió con mucha valentía y agarró un estoconazo de esos que obligan forzosa-mente al enemigo á rendirse.

No hubo mucho arte en todo esto; pero en el acto de entrar á herir estuvo muy valiente, y hay que consignarlo.

En banderillas anduvo pesado; él, con sus infinitas salidas falsas, estropeó más que ningún otro las condiciones del toro.

Bregando, diligentísimo, demasiado; y tiene que aprender este matador que el trabajo se debe hacer con orden, y, por lo tanto, meterse en los quites cuando le corresponda.

Al Torero le pudo costar cara una imprudencia de Faico, y por eso dejamos estampado lo anterior.

En varas, Telillas y Molina, los mejores; pero en verdad ninguno sobresalió.

En banderillas, Pepe Bejarano, Pulguita y Pipo, aceptables.

Del servicio de caballos, no queremos decir nada.

Los presidentes deben ordenar se haga de otro modo muy distinto.

El servicio de carpinteros, tampoco estuvo ayer muy bien.

Los demás, medianos.

La entrada, bastante regular.

La presidencia pesada.

JUAN DE INVIERNO.



**Cartel de abono.**—En esta semana se fijará al público el cartel anunciando el primer abono de la temporada, en el que figuran, como hemos dicho ya los espadas *Espartero*, *Guerra*, *Reverte* y *Fuentes*.

En las corridas de inauguración y primera de abono se jugarán toros de Bañuelos y Veragua, y estoquearán *Espartero*, *Guerrita* y *Reverte*.

La empresa abre abono por siete funciones, á más de la inaugural, habiendo designado para recoger los billetes los días siguientes:

Día 12.—Palcos, andanadas, delanteras, tabloncillos y balconcillos de grada.

Día 13.—Barreras, contrabarreras, delanteras y tabloncillos de tendido.

Día 14.—Balconcillos, sobrepuestas y filas de tendido y meseta del toril.

Día 15.—Filas de grada.

Días y 16 y 17.—Nuevos abonos.

**Oporto.**—El jueves y sábado últimos ha toreado en esta plaza el espada *Guerrita*.

**Talavera de la Reina.**—El 15 de Mayo próximo tendrá lugar en esta plaza una corrida de toros, para la cual ha sido ajustado el espada *Boñarillo*.

**Nueva plaza.**—Han dado comienzo las obras para la construcción de una plaza de toros en Molina (Guadalajara).

**Murcia.**—Se prepara en esta población una corrida de toros, destinando sus productos á aumentar los fondos de la Tienda-Asilo fundada hace dos años en esta población.

**Alicante.**—Nuestros distinguidos amigos don Primitivo Pérez y D. Juan Más Pacheco, Presidente y Consejero respectivamente de la Sociedad *Especta Cluo*, de Alicante, encargados de adquirir las reses que se han de lidiar en las corridas que

se celebrarán los días 29 de Junio y 1.º de Julio próximos, han comprado ya una al Duque de Veragua y otra á D. Félix Gómez.

Además han arreglado la cuestión de carteles al cromo, billetes y demás para dichas fiestas, que excederán en gusto, si cabe, á los de años anteriores.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

**Nicanor Villa (VILLITA)**

pueden dirigirse á su domicilio, *Espartero*, 4.—*Zaragoza*. c-ad.

**Porto.**—Ayer tarde tuvo lugar en esta importante población portuguesa una corrida de toros, en la cual tomó parte el espada *Bombita*, que fué muy aplaudido, tanto al torear como al poner banderillas.

**Nuevo dueño.**—La ganadería de D. Gregorio Medrano, ha pasado á ser de la propiedad de don Tiburcio Arroyo.

**Madrid.**—Según persona que nos merece crédito, durante la primera temporada del corriente año se jugarán en nuestro circo taurino toros de los ganaderos de la tierra, Sres. Duque de Veragua, Aleas, Bañuelos, D. Félix Gómez, viuda de don Carlos López Navarro y D. Esteban Hernández.

**Ronda.**—En las corridas de toros que se verificarán en esta plaza los días 20 y 21 de Mayo próximo, tomarán parte los espadas *Jarana* y *Quinito*.

**Pamplona.**—Los matadores ajustados para las corridas de las fiestas de San Fermín en esta capital, son *Espartero*, *Guerrita* y probablemente *Fuentes*, que lidiarán toros del país.

**Regreso.**—Después de su excursión á Argel ha regresado á Valencia el espada Julio Aparici (*Fabrilo*).

**Argel.**—El día 18 del pasado se celebró en esta plaza la última corrida de la serie organizada, lidiándose cinco toros de D. Valentín Flores.

Según *El Akhbar*, diario de la localidad, la fiesta satisfizo por completo á la concurrencia, resultando la más lucida de las celebradas.

El primer bicho fué toreado de capa por *Gallo*, *Fabrilo* y *Ripoll*, y el *Gallo* simuló la muerte después de banderilleado por *Pastoret* y *Pajalarga*.

El segundo fué banderilleado con lucimiento por los espadas y sobresaliente, y simulada su muerte por *Fabrilo*.

Al tercero dió un gran quiebro de rodillas el *Gallo*. Un aficionado de los que presenciaban la corrida le clavó tres pares, y *Cayetano* uno. La muerte la simuló *Ripoll*, brindando la ejecución á la prensa local.

El cuarto, destinado á ser estoqueado, aguantó de *Badila* y *Rafael Aparici* ocho puyazos. Banderillaron con pares de á cuarta *Gallo* y *Fabrilo*, que fueron muy aplaudidos. Fué muerto por Fernando de una estocada hasta la mano, que le valió muchas palmas.

El quinto, de muerte también, se las entendió con los picadores ocho veces. *Ripoll* y *Moyano* clavaron cinco pares. *Fabrilo* acabó con él de una estocada en lo alto hasta la bola.

(Palmas, tabacos, flores, sombreros y otros objetos.)

Durante la suerte de banderillas de este toro sufrió una cogida el espada Fernando Gomez (el *Gallo*), resultando con un puntazo en el costado izquierdo de poca importancia.

Las empresas que deseen contratar al espada

**Rafael Bejarano (TORERITO)**

pueden dirigirse á su apoderado, D. José Yáñez. Hotel Suizo.—Córdoba.

**Málaga.**—Nos dicen de esta capital, que la Diputación tiene en un completo abandono la conservación del circo taurino, puesto que no ha pensado en que se reparen los grandes desperfectos que en él han ocasionado las lluvias, tanto en la armadura de los jaulones como en los tejados. También ha desaparecido casi por completo la cristalería de las fachadas salientes, y la que cubre la citada armadura.

Y eso que la plaza rinde anualmente á la provincia una no despreciable suma de pesetas.

**Regalos.**—Ya están en poder del espada *Guerrita*, los regalos que consignados al cónsul de Rusia en Cádiz, le ha enviado el Gran Duque de Rusia, como recuerdo de su viaje á España.

Uno de ellos es un magnífico estoque de acero para matar toros, con empuñadura empabada nada. En la hoja están grabadas las armas del gran duque y la siguiente dedicatoria: «A Rafael Guerra (*Guerrita*), el gran duque Nicolás de Rusia.» La funda es de cuero con chapa de plata, en la que se ve otro escudo ducal y las iniciales de Guerra.

El otro lo forman una magnífica petaca con forro de seda y mechero, todo de oro, primorosa y artísticamente trabajadas, siendo su peso de 160 gramos.

Dentro de la petaca lleva la siguiente inscripción: «A Rafael Guerra (*Guerrita*), el gran duque Nicolás.»

*Guerrita*, en su excursión á Madrid en la pasada semana, parece que ha encargado algún objeto de arte para corresponder al valioso recuerdo del Gran Duque.

**Tienda.**—El domingo y lunes de la semana anterior se verificó la de los becerros de la ganadería que en el próximo pueblo de San Agustín poseen los Sres. D. Isidoro y D. Patricio Sanz.

El primer día se herraron treinta y tres becerros, y tentáronse diecisiete, que salieron aceptables, y algunos de ellos muy superiores.

A la fiesta asistieron bastantes aficionados de la corte que no citamos, porque llegaron á reunirse á la mesa cerca de 300 personas.

Lo agradable de la temperatura hizo que los excursionistas de Madrid pasaran dos días muy agradables.

En la temporada próxima es muy posible que se toreen en esta plaza una ó más corridas de la ganadería de estos señores.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

**José Rodríguez (BEBE-CHICO)**

pueden dirigirse en esta corte á D. Antonio González García, *Montera*, 44, 2.º b-d.

**Telegrama.**—A última hora, cuando dábamos por terminado nuestro trabajo en la confección de este número, recibimos el siguiente:

«Sevilla 4 (11'30).

»Es completamente exacto que el espada José Campos (*Cara-ancha*), ha decidido retirarse del toreo en la próxima temporada.

»Al efecto, puede dar la noticia de que deseando José Campos despedirse del público madrileño, tomará parte en algunas corridas de las que se verifiquen en la próxima temporada.—*El Correspondiente*»

Nuestras noticias, recibidas por correo antes de ahora, confirman las que nuestro corresponsal en Sevilla nos telegrafía.

Mucho sentimos la decisión tomada por José, pues el vacío que deja en la tauromaquia no es fácil llenarlo ni improvisar su sustitución.

Pero como amigos leales que hemos sido siempre de un torero que tanto brillo ha dado al arte, teniendo en cuenta que los años no pasan en balde, no hemos de ser nosotros quienes con su influencia pudieran retardar la decisión del diestro andaluz.

Y quiera Dios que, ya que su decisión es terminante, acabe sus compromisos con la gloria que hasta ahora ha sabido adquirir, y sin los quebrantos propios de la profesión.

## GANADERÍAS BRAVAS DE ESPAÑA

### ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad, y los hierros

con que marcan sus reses los ganaderos.

**Precio: 1 peseta.**

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, *Espíritu Santo*, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, *Espíritu Santo*, 18. Teléfono 1.018.